



Agua en la poesía

Una selección de poemas



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Agua en la poesía

Una selección de poemas



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Vicerrectoría de Docencia

John Jairo Arboleda Céspedes

Rector

Elvia María González Agudelo

Vicerrectora de Docencia

Luis Hernando Lopera Lopera

Director del Sistema de Bibliotecas

Octubre de 2021

Edición

Luis Germán Sierra J., Sistema de Bibliotecas, Universidad de Antioquia

Selección

Rafael Germán Rengifo S. y Luis Germán Sierra J.

Ilustración de portada: Rafael Germán Rengifo Sánchez. *Abundante suculencia*,
acrílico sobre lona, 73 x 83 cm, 2021

Imprenta de la Universidad de Antioquia

(57) 604 219 53 30

imprenta@udea.edu.co

Edición con fines culturales y divulgativos. Se publica el material con base en el artículo 32 de la Ley 23 de 1982, dado el carácter académico y la divulgación gratuita del presente texto.

Distribución gratuita

Presentación

El agua es el objeto de una de las mayores valorizaciones del pensamiento humano: la valorización de la pureza.

Gastón Bachelard

En 2019 el Sistema de Bibliotecas publicó, en esta misma colección, *Ríos en la poesía*, una selección de poemas sobre ríos que pasan por las regiones donde se encuentran las distintas sedes de la Universidad de Antioquia. Y allí decíamos, también en la presentación, que el agua está presente en buena parte de los poemas que se escriben en todo el mundo. Porque la poesía es como el agua. Es líquida, sutil, fluye y está en todo (o en casi todo) lo que hacemos. Y ambas se cuelan, aunque no seamos conscientes, por todas partes. Aún por los más inesperados intersticios. Y lo mejor es dejarlas que fluyan, no ponerles diques ni

forzarles cauces. No tratar de atajarlas en actos que terminan siendo inútiles, cuando no dañinos. Como cuando se desvía un río para sacarle provecho a sus aguas y asentar en su lugar una construcción. Las aguas recuperan su memoria y destruyen el concreto.

La palabra del poema nombra el agua para decir que ella es música, que su sonido canta; para decir que aún una gota de ella es importante (premonición del desierto que viviremos, seguramente); para jugar con la luz que provoca en el río, en el mar, en el grifo, en la fuente, en la cascada; para alabarla por su necesidad vital y su pureza; para decirle que ella es contra la muerte, contra la sordidez de la muerte; para decirle que la aprendemos de la sed; para decirle que está en el cuerpo y en el erotismo de los cuerpos, líquido y juguetón como ella; para decirle que es muy parecida al sueño, que es el sueño mismo; para decirle que está en las lágrimas de dolor y de alegría, como el dolor

de nuestras aguas envenenadas por un progreso irracional, y como la alegría de una jarra de agua puesta en la mesa y que acompaña nuestro alimento.

Para decirlo con Gastón Bachelard:

El poeta más profundo descubre el agua vivaz, el agua que renace de sí, el agua que no cambia, el agua que marca con su signo imborrable sus imágenes, el agua que es un órgano del mundo, un alimento de los fenómenos corrientes, el elemento vegetante, el elemento que lustra, el cuerpo de las lágrimas.

Luis Germán Sierra J.

En el principio no se manifestaba la faz de la Tierra. Solo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión. No había nada junto que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. No había nada que estuviera en pie; solo el agua en reposo, el mar solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Del Popol Vuh, relato de la cultura maya

Selección

Llueve sobre el campo verde.
Por entre música de agua
la mirada se me pierde.
Lluvia que bajas corriendo
a refrescar la mejilla
de la flor que está muriendo.
Cuando te veo descender
pienso que mi alma y el campo
por ti van a florecer.

Carlos Castro Saavedra, Colombia

Agua en la poesía

Lado seas, mi Señor, por la hermosa agua, la cual es
muy útil y humilde y preciosa y casta.

San Francisco de Asís, Italia

Selección

Déjame sumergirme en las frescuras de tus aguas
para purificar mi espíritu y refrescar mi cuerpo.

Carta de los indios Páez, Colombia

Ladrones

Obligados a impedir
su sombra
entre una lluvia de luz
intransigente
roban la gota de agua
a un desierto
y huyen
escondidos entre las nubes de polvo.

Carlos Sánchez Ocampo, Colombia

Cuatro

De tierra se desgaja
mi carne o pudrimiento
bajo malvas
para ser en la tuya
deshumana materia
en desdoblado límite o deseo
fuego y aire
incision en el agua.

Clara Janés, España

Acueducto

La noche en Segovia cae como un bálsamo. Un poco más allá pasan los carros. Luces artificiales y motores empujados por el hálito del fósil. Antes bordeé las columnas de la construcción hecha para el agua. Y he llegado, por fin, hasta su inicio. Solo debo empinarme y mirar. Las piedras se han hecho bondadosas. Miden ahora un poco más que mi estatura. Más adelante son tan altas como una ilusión inalcanzable. Con el corazón apresurado levanto mis pies. Ahí está el surco. Mis ojos lo siguen en medio de la oscuridad. Perfecto y longevo como el tiempo. También seco y lleno de escorias contemporáneas. Al fondo el agua empieza a fluir. Su eco atraviesa mi cuerpo con su espada. Cierro los ojos para saborear su condición de permanencia.

Montería, octubre de 2016.

Pablo Montoya, Colombia

135

Aprendemos el agua de la sed
y de la travesía de los mares la tierra,
el arrebató de la angustia
y la paz del recuento de batallas,
el amor de su hueco memorioso,
de la nieve los pájaros.

Emily Dickinson, Estados Unidos (versión de José Manuel Arango)

Canto para la invocación del hijo del pez

Elegida la hoja por el macho
viene la hembra
a preñarla de huevos

Una corta danza
aleta contra aleta
ilumina la gracia del agua

y el Dios del acuario
les permite
derramar el jugo de la vida.

Luis Fernando Macías, Colombia

Juego

La jarra de agua reposa en el estante.
Una abeja movediza entró por el hueco de la mañana.
En círculos gira sin prisa.
Sin perturbar el líquido.

Gloria Moseley-Williams, Colombia

Tu cuerpo, en tres cuartas partes compuesto de agua, más un poco de minerales terrestres, apenas un puñado. Y esta gran llama en ti, cuya naturaleza desconoces. Y en tus pulmones, en el interior de la caja torácica tomas y retomas el aire, ese bello extranjero sin el cual no puedes vivir.

José Raúl Jaramillo, Colombia

Selección

Agua silenciosa rodéame
Agua enamorada baja
Agua nocturna quédate
Agua perdida acógeme
Agua despeñada sujétame
Agua luminosa no puedo ver
Agua compasiva ruega por mí
Agua corazón déjame entrar

Agua no puedo mirarte
Carlos Vásquez, Colombia

Monólogo de la mujer que lava el agua

Lavo el agua, que es
Como lavar la liquidez del tiempo
Bajo los puentes.
Fontanera soy
De la secreta grifería del río.
Lavo el agua, que es
Como tocar el arpa de la lluvia,
Como volarle al tiempo sus esclusas.
Lavo el agua
Para que el árbol duplique sus frutos
En el espejo que huye.
Para que la muchacha desnuda
O el niño que come duraznos carnosos
Laven su piel con piel de nube.
Lavo el agua
Para que los ahogados del mundo

Selección

Hagan su danza muda
Entre un enjambre de peces.
Para que la araña
Camine como un pequeño profeta
Sobre el lago,
Toco las aguas como la cabellera
De un violín,
Soy la pequeña adoradora,
Hidrólatra con su bastón de nácar,
Estoy hecha de tiempo,
Como el agua en la hierba,
Como el agua en el agua, como el agua.

Juan Manuel Roca, Colombia

Cuando cierro los ojos

Cuando cierro los ojos vienes
del país de la muerte.

Llegas
a la orilla del río del tiempo.

El agua nos aparta siempre.
No hay puentes.
Me miras desde lejos y sonríes.

Despierto.
¡Cómo tarda en llegar el barquero!

Maruja Vieira, Colombia

La balada del agua del mar

A Emilio prados (cazador de nubes)

El mar

Sonríe a lo lejos.

Dientes de espuma,
labios de cielo.

—¿Qué vendes, oh joven turbia,
con los senos al aire?

—Vendo, señor, el agua
de los mares.

—¿Qué llevas, oh negro joven,
mezclado con tu sangre?

—Llevo, señor, el agua
de los mares.

—Esas lágrimas salobres
¿de dónde vienen, madre?

—Lloro, señor, el agua
de los mares.

—Corazón, y esta amargura
sería, ¿de dónde nace?

—¡Amarga mucho el agua
de los mares!

El mar
sonríe a lo lejos.
Dientes de espuma,
labios de cielo.

Federico García Lorca, España

Agua

Hay países que yo recuerdo
como recuerdo mis infancias.
Son países de mar o río,
de pastales, de vegas y aguas.
Aldea mía sobre el Ródano,
rendida en río y en cigarras;
Antilla en palmas verdinegras
que a medio mar está y me llama;

¡roca ligure de Portofino,
mar italiana, mar italiana!

Me han traído a país sin río,
tierras-Agar, tierras sin agua;
Saras blancas y Saras rojas,

donde pecaron otras razas,
de pecado rojo de atridas
que cuentan gredas tajeadas;
que no nacieron como un niño
con unas carnazones grasas,
cuando las oigo, sin un silbo,
cuando las cruzo, sin mirada.

Quiero volver a tierras niñas;
llévenme a un blando país de aguas.
En grandes pastos envejezca
y haga al río fábula y fábula.
Tenga una fuente por mi madre
y en la siesta salga a buscarla,
y en jarras baje de una peña
un agua dulce, aguda y áspera.

Selección

Me venza y pare los alientos
el agua acérrima y helada.
¡Rompa mi vaso y al beberla
me vuelva niñas las entrañas!

Gabriela Mistral, Chile

Agua de lumbre

Sí. Llueve...
el cielo gime montones desteñidos
sombras mojadas recogen sus trozos
cavidades barroas tremendas
mezquinas gotas de agua sulfurada
si bien no sé cómo recojo las masas
de ver si me agita la pálida lumbre
tremendo espesor de perros y gatos
las gotas siguen.

Alejandra Pizarnik, Argentina.

Agua nocturna

La noche de ojos de caballo que tiemblan en la noche,
la noche de ojos de agua en el campo dormido,
está en tus ojos de caballo que tiembla,
está en tus ojos de agua secreta.

Ojos de agua de sombra,
ojos de agua de pozo,
ojos de agua de sueño.

El silencio y la soledad,
como dos pequeños animales a quienes guía la luna,
beben en esos ojos,
beben en esas aguas.

Si abres los ojos,
se abre la noche de puertas de musgo,

se abre el reino secreto del agua
que mana del centro de la noche.

Y si los cierras,
un río, una corriente dulce y silenciosa,
te inunda por dentro, avanza, te hace oscura:
la noche moja riberas en tu alma.

Octavio Paz, México

El pájaro del agua

Pájaro del agua
¿qué cantas, qué encantas?

A la tarde nueva
das una nostalgia
de eternidad fresca,
de gloria mojada.
El sol se desnuda
sobre tu cantata.

¡Pájaro del agua!
Desde los rosales
de mi jardín llama
a esas nubes bellas,
cargadas de lágrimas.

Quisiera en las rosas
ver gotas de plata.

¡Pájaro del agua!

Mi canto también
es canto de agua.
En mi primavera,
la nube gris baja
hasta los rosales
de mis esperanzas.

¡Pájaro del agua!

Amo el son errante
y azul que desgranas
en las hojas verdes,
en la fuente blanca.

Selección

¡No te vayas tú,
corazón con alas!
pájaro del agua
¿qué encantas, qué cantas?

Juan Ramón Jiménez, España.

Tan real como un sueño

Sutil el aroma
de las hierbas del baño

Tus senos
entre la penumbra del nido
y el riesgo del día

y como la nostalgia
de un agua antigua
en el vaivén de tu paso

Como a tu lado
aferrado a tu irrealidad
que se me escapa

Horacio Benavides, Colombia

Abismos

Porque eres ave que girando en rebeldía
desafía la bruma
la ardua noche
haciéndola más honda y más oscura
y más inmenso el mar
porque eres nave y náufrago a la vez
sin velas y sin anclas
solitario
profanador de todos los confines
potro de sombras desbocado y dulce
para la libertad
y el cielo galopante
hecho de vientos y hecho de huracanes
y sin embargo calmo como el agua
de misteriosos y profundos lagos
porque extraviado pero indiferente

como un rey agraviado deambulas
por los caminos de un imperio en ruinas
porque eres un reloj sin manecillas
un bello loto sobre los pantanos
porque te vi sonriendo en tus orillas
cayendo voy
errática y ardida
en tus oscuros mundos abismales.

Piedad Bonnett Vélez, Colombia

Selección

Augurio

Repentina
la muerte canta
en los grifos
del agua

José Manuel Arango, Colombia

Agua en la poesía

Lo cotidiano es agua que se derrama; la duración la
filtra.

No hay eternidad, sino en el olvido.

Edmond Jabés, Francia

El lago de Chinchero

A Julio Ortega

El lago azul es el ojo certero
de ese valle
pupila siempre abierta
donde está renovándose
una antigua memoria
un dorado reflejo
de claves imprecisas
que rueda por sus aguas
de música al silencio de su aire
mas llegando a la orilla
otra vez se sumerge
regresa hacia su centro
y cumple

quedamente
un incesante ciclo
de atónitos olvidos.

Martha L. Canfield, Uruguay

Li Po

Ebrio
caminé por el bosque
hasta llegar al riachuelo
llené el cuenco de agua
se salieron todas las estrellas

Gustavo Adolfo Garcés, Colombia

Es la sombra del agua

Es la sombra del agua
y el eco de un suspiro,
rastros de una mirada,
memoria de una ausencia,
desnudo de mujer detrás de un vidrio.
Está encerrada, muerta —dedo
del corazón, ella es tu anillo—,
distante del misterio,
fácil como un niño.
Gotas de luz llenaron
ojos vacíos,
y un cuerpo de hojas y alas
se fue al rocío.
Tómala con los ojos,
llénala ahora, amor mío.
Es tuya como de nadie

Selección

tuya como el suicidio.
Piedras que hundí en el aire,
maderas que ahogué en el río,
ved mi corazón flotando
sobre su cuerpo sencillo.

Jaime Sabines, México

Campo elegía del rocío

Una gota
de agua
engendra un sol,
sobre las hojas
del pegujal,
después de la rociada.
Una gota de agua,
qué poco es
y qué pronto se acaba.

José María Hinojosa, España

Poética

Como el agua del grifo,
las palabras están ahí, contenidas y listas,
a punto de salir. Libres pero embauladas.
Así el poema.

Juan Calzadilla, Venezuela

Añorando la tierra que se cogieron los blancos

Olas levantándose, grandes olas levantándose
contra las rocas,
reventando, juá, juá.
Con la luna alta, alumbrando las aguas.
En primavera; y el agua llegando hasta la hierba,
reventando juá, juá.
En la playa brava, las muchachas bañándose.
¡Oye el ruido que hacen con sus manos
cuando juegan!

Tribu Laragias, Australia

Paisaje de Lavigny

Canta el agua
allí donde los montes
rozan el cielo.

Canta sobre
las rocas,
trozos
de cielo
que han caído.

Anabel Torres, Colombia

Agua

Líquido corazón, canto perpetuo.
Convoco tu abrazo de líquenes
tus manos transparentes donde se encienden los astros.

...Quiero ser tú
el pecho donde abreven las palomas

el sueño guardado a la piedra
la casa de guijarros y arena

que se diluye en amoroso vértigo.
Quiero ser tú para atisbar el universo
la voz del pétalo
el grito agónico del tiempo que no cesa.

Te recibo en mis ojos de cielo sin nubes
para que me arrebatas el reposo

Selección

para que llenes de voces tempestuosas mi silencio,
rompe el sosiego de pan y leche
y restitúyeme al diluvio, al trueno;
tal encantamiento desatará el poema,
el beso contenido
lavará mi alma.

Claudia Trujillo, Colombia.

Cantar en la cocina

Tan solo el ruido del agua arrastrando por el sumidero la suciedad de los platos interrumpe su cuidado canto.

Esa silvestre voz de mezzosoprano, mucho más exigente consigo de lo que merecería tan pobre auditorio, ha resultado para mí, por encima de cualquier propósito y más bien como algo que se me impone desde la incondicional abismación del hijo, mi más reiterada sensación frente a la factura del poema.

Orlando Gallo Isaza, Colombia

El baño

Huelo a tibieza y a blandura
cuando el agua desnuda
me ciñe las caderas
y muerde mi cintura.

Pienso en tu amor, amado,
y estoy aún temblando
porque parezco un ánfora
para la cuenca de tu mano.

Olga Elena Mattei, Colombia

Agua en la poesía

Las gotas de agua
que amanecen en las flores
son lágrimas de la luna
que de noche llora.

Indios quechuas, Perú

El olvidado

Ahora tengo sed y mi amante es el agua
vengo de lo lejano de unos ojos oscuros
ahora soy del hondo reino de los dormidos
allí me reconozco, me encuentro con mi alma.
La noche a picotazos roe mi corazón
y me bebe la sangre el sol de los dormidos
ando muerto de sed y toco una campana
para llamar al agua delicada que me ama.
Yo soy el olvidado, quiero un ramo de agua
quiero una fresca orilla de arena enternecida
y esperar una flor de nombre Margarita
para callar con ella apoyada en mi pecho.
Nadie podrá quitarme un beso, una mirada
ni aún la muerte podrá borrar este perfume,
voy cubierto de sueños y esta fosforescencia que veis
es el recuerdo del mar de los dormidos.

Eduardo Carranza, Colombia

De repente, óyese una gota
de agua, y otra,
y otra más, en la tarde.
Es la música.

Jorge Gaitán Durán, Colombia

Selección

El agua transparente que fluye a los arroyos no es solo
agua,
sino la sangre de nuestros antepasados.
Si os vendemos la tierra, debéis enseñar a vuestros
hijos que es
sagrada, que cada sombra de reflejo en el agua clara
de los lagos
nos acerca la memoria de las vidas de nuestras
gentes.
El rumor del agua es la voz del Padre de mi Padre.

Cacique Seattle, Estados Unidos

Larga noche
el sonido del agua
dice lo que pienso

Gochiku Nakabayashi, Japón (Trad.: Alberto Manzano)

Bañista

La tía desnuda en el baño, por la puerta entreabierta, se muestra, y yo no debería permanecer ante la hendidura. Pero en el chorro sus nalgas brillan en un extremo de lo blanco y, mientras las mece, ciñe el agua.

Por los corredores de la casa merodea alguien —tal vez me sorprenda—. Pero en el baño la tía se descubre para que vea cómo abunda, en la luz de la entrepierna, el vello.

De pronto me apunta con sus ojos: prueba que sigo, tras la puerta, mirando.

Robinson Quintero Ossa, Colombia

La libélula se baña en el agua
La libélula se baña en el agua.
Rog-ge-ne bu-ne
Rog-ge-ne bu-ne
Vengan a bailar.

Indios huitotos, Colombia

Índice

Presentación	
<i>Luis Germán Sierra J.</i>	3
<i>En el principio no se manifestaba</i>	
<i>Del Popol Vuh, relato de la cultura maya</i>	7
<i>Llueve sobre el campo verde.</i>	
<i>Carlos Castro Saavedra, Colombia</i>	8
<i>Loado seas, mi Señor,</i>	
<i>San Francisco de Asís, Italia</i>	9
<i>Déjame sumergirme</i>	
<i>Carta de los indios Páez, Colombia</i>	10
Ladrones	
<i>Carlos Sánchez Ocampo, Colombia</i>	11
Cuatro	
<i>Clara Janés, España</i>	12
Acueducto	
<i>Pablo Montoya, Colombia</i>	13
135	
<i>Emily Dickinson, Estados Unidos (versión de José Manuel Arango)</i>	14
Canto para la invocación del hijo del pez	
<i>Luis Fernando Macías, Colombia</i>	15

Juego	
<i>Gloria Moseley-Williams, Colombia</i>	16
<i>Tu cuerpo, en tres cuartas partes</i>	
<i>José Raúl Jaramillo, Colombia</i>	17
<i>Agua silenciosa rodéame</i>	
<i>Carlos Vásquez, Colombia</i>	18
Monólogo de la mujer que lava el agua	
<i>Juan Manuel Roca, Colombia</i>	19
Cuando cierro los ojos	
<i>Maruja Vieira, Colombia</i>	21
La balada del agua del mar	
<i>Federico García Lorca, España</i>	22
Agua	
<i>Gabriela Mistral, Chile</i>	24
Agua de lumbre	
<i>Alejandra Pizarnik, Argentina</i>	27
Agua nocturna	
<i>Octavio Paz, México</i>	28
El pájaro del agua	
<i>Juan Ramón Jiménez, España</i>	30
Tan real como un sueño	
<i>Horacio Benavides, Colombia</i>	33

Abismos	
<i>Piedad Bonnett Vélez, Colombia</i>	34
Augurio	
<i>José Manuel Arango, Colombia</i>	36
Lo cotidiano es agua	
<i>Edmond Jabés, Francia</i>	37
El lago de Chinchero	
<i>Martha L. Canfield, Uruguay</i>	38
Li Po	
<i>Gustavo Adolfo Garcés, Colombia</i>	40
Es la sombra del agua	
<i>Jaime Sabines, México</i>	41
Campo elegía del rocío	
<i>José María Hinojosa, España</i>	43
Poética	
<i>Juan Calzadilla, Venezuela</i>	44
Añorando la tierra que se cogieron los blancos	
<i>Tribu Laragias, Australia</i>	45
Paisaje de Lavigny	
<i>Anabel Torres, Colombia</i>	46
Agua	
<i>Claudia Trujillo, Colombia</i>	47

Cantar en la cocina	
<i>Orlando Gallo Isaza, Colombia</i>	49
El baño	
<i>Olga Elena Mattei, Colombia</i>	50
<i>Las gotas de agua</i>	
<i>Indios quechuas, Perú</i>	51
El olvidado	
<i>Eduardo Carranza, Colombia</i>	52
<i>De repente, óyese una gota</i>	
<i>Jorge Gaitán Durán, Colombia</i>	53
<i>El agua transparente que fluye</i>	
<i>Cacique Seattle, Estados Unidos</i>	54
<i>Larga noche</i>	
<i>Gochiku Nakabayashi, Japón (Trad.: Alberto Manzano)</i>	55
Bañista	
<i>Robinson Quintero Ossa, Colombia</i>	56
<i>La libélula se baña en el agua</i>	
<i>Indios huitotos, Colombia</i>	57



Imprenta
Universidad de Antioquia

Teléfono: (57) 604 219 53 30. Telefax: (57) 604 219 50 13
Correo electrónico: imprenta@udea.edu.co



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Conoce todos los servicios de información y las colecciones físicas y electrónicas que te ofrece el Sistema de Bibliotecas, para apoyar las actividades de docencia, investigación y extensión de la Universidad de Antioquia.
<http://biblioteca.udea.edu.co>